

---

DANIELE GIANOTTI, *I Padri della Chiesa al concilio Vaticano II. La teologia patristica nella Lumen Gentium*, Bologna, Centro editoriale dehoniano, 2010, 536 pp.

---

La obra de Daniele Gianotti aquí reseñada es el resultado de la investigación presentada para el doctorado en Teología en la Facultad Teológica de Emilia Romagna.

La finalidad principal de este estudio no es reconstruir la génesis del documento, aunque fuera bajo el aspecto parcial de las referencias patristicas; ni siquiera se deberá buscar aquí solamente un estudio sobre las citas patristicas de la *Lumen gentium*. La novedad está en enfocarse en el debate conciliar para recoger las líneas de sensibilidad del Vaticano II sobre aquella vuelta a las fuentes (*ressourcement*) con la que habían trabajado algunas de las figuras más significativas de la teología europea de los decenios precedentes en un clima en algunos aspectos muy difícil. De este modo se pretende reconstruir la conciencia que tenían los padres conciliares sobre la relevancia del “volver a las fuentes” –sobre

todo patristicas, presentes en la *LG*– para realizar la finalidad del concilio (pp. 10-11).

El método utilizado consistió en seguir el *iter* redaccional (las enmiendas, las propuestas de los padres conciliares, los debates en el aula, el lenguaje, el estilo) para lograr una hermenéutica de los textos conciliares. Analizando cuidadosamente las actas del concilio el autor llegó a comprender que la elección de la documentación patristica comprometió seriamente a los redactores de la *LG*.

El estudio consta de nueve capítulos distribuidos en tres partes. Al final se ofrecen tres apéndices que contienen el índice de las citas patristicas en la *LG*, datos estadísticos relevantes y una tabla de concordancia de las notas de dicho documento. Asimismo, el autor brinda una amplísima bibliografía histórica en orden cronológico desde 1900 a 1964, que comprende un elenco seleccionado de contribuciones referidas a la renovación de los estudios patristicos relacionados con la eclesiología (pp. 465-476). Luego, además de una bibliografía general, habitual en este tipo de trabajos, la obra tiene un índice temático y un índice de nombres, entre otros, de

los Padres de la Iglesia y de los padres conciliares, incluidos obispos y superiores religiosos que han enviado un *votum* en la sesión preparatoria.

La primera parte de esta obra, titulada *De la apologética a la renovación teológica* y que sirve de encuadre general a la tesis, es un estudio de los Padres en la primera mitad del 1900 con especial atención al aspecto eclesiológico. Muestra el significado de la vuelta a las fuentes y se articula en tres capítulos. El primero (c. 1) da un panorama de los estudios patrísticos y de la eclesiología de la primera mitad del siglo XX (principalmente el período 1920-1960). Recuerda el acento inicialmente puesto en lo relativo a la filología y la erudición y señala cómo terminan por concentrarse estos estudios en todo cuanto hay de original en los textos patrísticos; esto es: un sentido excepcional de síntesis cristiana y de la conexión de los misterios en el conjunto de la economía divina, como también una percepción muy viva del carácter histórico de este plan divino. El autor muestra cómo se abrieron caminos con la convergencia de estudios sobre liturgia y Padres, con la aproximación de los estudios patrísticos a los de la teología sistemática y

cómo se dio impulso al ecumenismo con los nuevos horizontes de investigación, especialmente por la renovada atención a los Padres griegos. El c. 2 se detiene especialmente en el aspecto controvertido del retorno a las fuentes: el proyecto teológico de *Le Saulchoir* y sus dificultades, el plan de la colección *Sources chrétiennes* y el debate de la *Nouvelle théologie* con las escuelas tomistas que culmina en la encíclica *Humani generis*. El c. 3 intenta dar una idea de la conciencia que había del *ressourcement* patrístico a través del examen de los *vota* (propuestas) presentados por los futuros padres conciliares y por las instituciones teológicas y eclesiásticas durante la fase “antepreparatoria” del Concilio. Culmina el capítulo con una valoración de los aportes de esta vuelta a los Padres en los Papas Juan XXIII y Pablo VI mostrando, a través del examen de los *vota* antepreparatorios, la superioridad de ambos frente a la media del episcopado de la época. Las precisiones históricas muy documentadas en estos tres capítulos permiten a Gianotti dirigirse al estudio del concilio bajo el punto de vista de la conciencia patrística que influyó la asamblea.

La segunda parte, *los Padres de la Iglesia en el debate con-*

*ciliar sobre el “De Ecclesia”*, es el núcleo central del trabajo. Los cuatro capítulos de esta sección se alternan según un orden cronológico. El primero de estos capítulos (c. 4) refiere al debate sobre el *De Ecclesia* en el esquema preparatorio y su discusión en la Comisión central preparatoria. Los otros tres (cc. 5-7) tratan el debate en los tres primeros períodos del concilio y el modo de elaboración del documento *De Ecclesia* que culmina en la *LG*. Todo para mostrar el cambio logrado en la asamblea conciliar desde la vuelta a los Padres deducido de las intervenciones escritas y de las discusiones en el aula.

La tercera parte de este libro es sintética y sincrónica. Presenta los elementos necesarios para un balance sobre el Vaticano II y la Iglesia de los Padres. El c. 8 ofrece una mirada de conjunto que permite destacar las diversas ‘estrategias’ utilizadas para valorizar la contribución de los Padres de la Iglesia en la *LG*. Resume el modo conciliar del uso patrístico en función de clave unificante para comprender a fondo el *mysterium* de la Iglesia, para integrar aspectos descuidados de la tradición cristiana y dejar de lado eclesiologías demasiado limitadas o parciales –como la cuestión de la

*Ecclesia ab Abel–*, para persuadir en la dirección ecuménica como también en relación a temas más disputados como fueron la sucesión, sacramentalidad y colegialidad del episcopado y para reforzar con una referencia de la Tradición un texto conciliar (pp. 392-393). El c. 9 concluye la obra mostrando en qué medida el concilio se sitúa en la perspectiva del *ressourcement* patrístico del siglo XX e intentando delinear perspectivas abiertas, quizás con algunos límites, y caminos a explorar preparados por el mismo concilio.

El autor llega al final de su obra demostrando que el espíritu patrístico del concilio no consistió en una operación de tipo erudita aplicada a la reelaboración de un pensamiento teológico, sino también, y más todavía, en una actitud espiritual que permitió entrar en sendas de renovación (p. 429). Este espíritu patrístico intentó poner a la Iglesia en la escuela de la Escritura y de la liturgia, buscó integrar aspectos del misterio cristiano que a veces tienden a separarse, influyó en el estilo de los documentos y elaboró un género literario diverso de los concilios anteriores. Este último punto, el del estilo, ha sido examinado sistemáticamente en este libro desde su raíz patrística.

Gianotti retoma así la propuesta hermenéutica de John O'Malley para clarificar que la finalidad pastoral del concilio exige ser leída desde “la dimensión pastoral de su teología (la de los Padres), nacida en estrecha relación con las contingencias históricas y desarrollada en perspectiva de fidelidad sea a la revelación, sea a la historia vivida de las comunidades en las cuales trabajaban” (p. 428). Desde esta perspectiva, este estudio culmina acercándose sumariamente al debate de estos últimos años acerca de la correcta hermenéutica del concilio. Así agrega algunas breves consideraciones derivadas del itinerario de esta tesis relacionándolas con la alternativa entre “espíritu del concilio” y documentos conciliares, continuidad-discontinuidad (439-444).

La lectura de la obra estimula a la teología contemporánea para descubrir el valor perdurable de los Padres y su recurso, no meramente ornamental. En este sentido resulta interesante recordar las palabras de Congar, encontradas por Gianotti al final de su investigación, como una confirmación de la necesidad de reafirmar esta búsqueda sistemática del uso patrístico en los trabajos conciliares (p. 9): “Las referen-

cias del Vaticano II a los Padres no son solamente ornamentales. Sería deseable un estudio que lo ameritase (Y. CONGAR, “Regard sur le Concile Vatican II”, en: ID., *Le Concile du Vatican. Son Église, peuple de Dieu et Corps du Christ*, Paris, Beauchesne, 1984, 49-72, nota 28)”.

HERNÁN GIUDICE

---

SOCIEDAD ARGENTINA DE TEOLOGÍA, *La transmisión de la fe en el mundo de las nuevas tecnologías. XXXIIª Semana Argentina de Teología*, Buenos Aires, Editorial Ágape, 2014, 405 pp.

---

En los años 2011-2013 la SAT se propuso el desafío de trabajar en un diálogo interdisciplinar, incorporando al debate teológico otras voces, que aunque en principio extrañas, se imponen a la teología que quiere iluminar y dejarse interpelar por la cultura contemporánea. En la XXXIIª Semana el diálogo se abre a las nuevas tecnologías de la comunicación como escenario cada vez más influyente de la cultura, de